

SEMANA SANTA

2020

SEMANA SANTA

2020

VIVIDA EN FAMILIA,

FRENTE AL COVID 19

TRIDUO PASCUAL

TRIDUO PASCUAL

Triduo Pascual **son los tres días más importantes de la liturgia cristiana, que marcan el fin de la Cuaresma**, en los cuales se conmemora la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

El Triduo Pascual es el momento más importante de la Semana Santa compuesto por los días Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo hasta la madrugada, cuando se realiza la Vigilia Pascual en víspera del Domingo de Pascua, con el fin de revivir la alegría por la resurrección de Jesucristo.

Jueves Santo

El Jueves Santo es el primer día de del Triduo Pascual, en este se celebra la Misa vespertina de la Cena del Señor en la cual se recuerda la Última cena y se expresa el amor incondicional de Dios.

Es una misa en la cual se conmemora la institución de la Eucarística y se realiza el Lavatorio de los pies, así como lo hizo Jesús a sus apóstoles.

Viernes Santo

El Viernes Santo es un día de ayuno y abstinencia en el que se recuerda la pasión y muerte de Jesús crucificado. Se recuerda la Pasión del Señor y no se realizan misas.

Sábado Santo

El Sábado Santo no se realiza ninguna misa porque se sigue recordando la muerte de Jesús. Luego, en la noche de ese día o en la madrugada del domingo se realiza la Vigilia Pascual para conmemorar la alegría de la resurrección de Jesús o Domingo de Resurrección y se enciende el Cirio Pascual.

El Domingo de Resurrección es un día especial de gran importancia para los cristianos porque representa el inicio del cristianismo y se celebra la Resurrección del Señor.

JUEVES SANTO

Celebración Cena del Señor
Únase a nosotros a través del enlace

<https://www.facebook.com/ParroquiaSJB/DLS/>



Lavatorio de los pies: Invitación a lavar los pies de nuestras familias después de las lecturas del día o de la Misa...



Preparación: una pequeña jarra con agua, un platón pequeño y una toalla..

El adulto con sus palabra invita a pedirle a Dios por esta situación que tenemos del virus - covid 19.

Con esta pequeña oración se dispone la familia para este signo de humildad y de petición al Señor por esta esta pandemia que vivimos en el mundo.

Poner una música religiosa después de la siguiente oración:

Jueves Santo: Lavatorio de los pies en familia

El lavatorio de los pies nos introduce en esta dinámica. En recuerdo de lo que hizo Jesús, quiere enseñarnos a servir con humildad y de corazón a los demás. Este es el mejor camino para seguir a Jesús y para demostrarle nuestra fe en él.

Tenemos que aprender a dejarnos "lavar". Jesús le da un significado muy fuerte, es una condición necesaria para estar con él.

Necesitamos que él lave nuestra mente y corazón:

- que nos limpie de toda soberbia y nos regale su humildad
- que nos limpie de toda codicia y nos regale generosidad
- que nos limpie de toda violencia y nos regale mansedumbre
- que nos limpie de todos los apegos y nos regale libertad
- que nos limpie de todo pecado y nos regale pureza
- que nos limpie de todo hasta que llegemos a ser limpios de corazón...

Hora Santa en familia

- En una mesa, una Biblia y/o un veladora (puesta sobre un plato con poquita agua, por seguridad)
- La siguiente oración o enlace para compartir la hora santa. Facebook 8:00 p. m.

Hora Santa por la Vida, el Perdón y la Sanación
En FAMILIA



FAMILIA QUE NO
ORA EL diablo SE
LA DEVORA,
FAMILIA
QUE REZA
UNIDA,
PERMANECE
UNIDA
Y LA
BENDICE
DIOS.

Alma

"... que yo no pierda nada de lo que él me ha dado..." Juan 6:39

CANCIÓN DE APERTURA Y EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO:

Concluida la canción de apertura sigue un período de oración silenciosa.

ORACIÓN DE APERTURA

Señor, Dios nuestro,

que a través de este gran sacramento
llegamos a la presencia de Jesucristo, tu Hijo,
nacido de la Virgen María
y crucificado para nuestra salvación.

Que nosotros, quienes declaramos nuestra fe
en esta fuente de amor y misericordia,
bebamos del agua de la vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

Se hace un momento de silencio. Sigue la liturgia de la Palabra.

Primera Lectura Génesis 9, 1-7

Al hombre le pediré cuentas de la vida de su hermano.

Lectura del libro de Génesis.....

En aquel tiempo, Dios bendijo a Noé a sus hijos, diciéndoles: “Crezcan y multiplíquense y llenen la tierra. Todos los animales los temerán y los respetarán a ustedes; les aves del cielo, los reptiles de la tierra, los peces del mar están sujetos a ustedes. Todo lo que vive y se mueve les servirá a ustedes de alimento; se lo entrego a ustedes, lo mismo que los vegetales.

Pero no coman carne con sangre, pues en la sangre está la vida. Por eso yo pediré cuentas de la sangre de ustedes, que es su vida; se las pediré a cualquier animal; y al hombre también le pediré cuentas de la vida de su hermano. Si alguien derrama la sangre de un hombre, otro derramará la suya; porque Dios hizo al hombre a su imagen. Ustedes crezcan y multiplíquense, extiéndanse por la tierra y domínenla”. (SILENCIO)

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial:

Salmo 138

R. Guíame, Señor, por el camino eterno.

Señor, tú me sondeas y me conoces; me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

R. Guíame, Señor, por el camino eterno.

Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente,
porque son admirables tus obras.

R. Guíame, Señor, por el camino eterno.

Sondéame, Señor, y penetra mi interior; examíname y conoce lo que pienso;
observa si estoy en un camino falso y llévame por el camino eterno.

R. Guíame, Señor, por el camino eterno.

Oración en silencio.

Evangelio: Juan 6, 51-58

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.

+ Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?” Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre”.

Palabra del Señor.

Todos A UNA VOZ : Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración en silencio.

Todos: **Señor, escucha nuestra oración.**

* Que la justicia, la verdad y el amor por el don de la vida, pueda inspiran a todos los legisladores, gobernadores y a nuestro Presidente, roguemos al Señor:

Todos: **Señor, escucha nuestra oración.**

* Por todos aquellos que no apoyan los derechos de los no-nacidos, para que, en amor, ellos puedan llegar a conocer la dignidad de cada persona en los ojos de Dios, roguemos al Señor:

Todos: **Señor, escucha nuestra oración.**

* Por todos aquellos que se preparan para recibir el Sacramento del Matrimonio, para que puedan abrazar su papel como co-responsables en el amor creativo de Dios, roguemos al Señor:

Todos: **Señor, escucha nuestra oración.**

* Por todos aquellos que llegan a las vidas de los condenados, de los ancianos y de los olvidados, que puedan tener compasión, respeto y aprecio por la dignidad de toda vida humana, roguemos al Señor:

Todos: **Señor, escucha nuestra oración.**

* Por los moribundos, que a través del amor, el cuidado y la devoción de otros, puedan conocer la belleza de la vida en estos momentos, roguemos al Señor:

Todos: **Señor, escucha nuestra oración.**

* Por todas las víctimas de la cultura de muerte, que al igual que Lázaro, olvidado y pobre, ellos puedan ser bienvenidos a la paz eterna de Dios, roguemos al Señor:

Todos: **Señor, escucha nuestra oración.**

Se hace un momento de oración en silencio.

Reflexión *Evangelium Vitæ*, núm. 25 Papa Juan Pablo

La sangre de Cristo, mientras revela la grandeza del amor del Padre, manifiesta qué precioso es el hombre a los ojos de Dios y qué inestimable es el valor de su vida. Nos lo recuerda el apóstol Pedro: « Sabéis que habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestros padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con una sangre preciosa, como de cordero sin tacha y sin mancilla, Cristo » (1 Pe 1, 18-19). Precisamente contemplando la sangre preciosa de Cristo, signo de su entrega de amor (cf. Jn13, 1), el creyente aprende a reconocer y apreciar la dignidad casi divina de todo hombre y puede exclamar con nuevo y grato estupor: « ¡Qué valor debe tener el hombre a los ojos del Creador, si ha “merecido tener tan gran Redentor” (Himno *Exsultet* de la Vigilia pascual), si “Dios ha dado a su Hijo”, a fin de que él, el hombre, "no muera sino que tenga la vida eterna" (cf. Jn3, 16)! ».

Además, la sangre de Cristo manifiesta al hombre que su grandeza, y por tanto su vocación, consiste en el don sincero de sí mismo. Precisamente porque se derrama como don de vida, la sangre de Cristo ya no es signo de muerte, de separación definitiva de los hermanos, sino instrumento de una comunión que es riqueza de vida para todos. Quien bebe esta sangre en el sacramento de la Eucaristía y permanece en Jesús (cf. Jn6, 56) queda comprometido en su mismo dinamismo de amor y de entrega de la vida, para llevar a plenitud la vocación originaria al amor, propia de todo hombre (cf. Jn1, 27; 2, 18-24).

Es en la sangre de Cristo donde todos los hombres encuentran la fuerza para comprometerse en favor de la vida. Esta sangre es justamente el motivo más grande de esperanza, más aún, es el fundamento de la absoluta certeza de que según el designio divino la vida vencerá. « No habrá ya muerte », exclama la voz potente que sale del trono de Dios en la Jerusalén celestial (Ap21, 4). Y san Pablo nos asegura que la victoria actual sobre el pecado es signo y anticipo de la victoria definitiva sobre la muerte, cuando « se cumplirá la palabra que está escrita: “La muerte ha sido devorada en la victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?” » (1 Cor15, 54-55).

Se hace un momento de oración en silencio.

A continuación, el celebrante dice las Letanías por la Vida.

LETANÍAS POR LA VIDA

Señor, ten piedad. *R.* Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad. *R.* Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad. *R.* Señor, ten piedad.

Tú diste vida a Adán. (Gn 2, 7) *R.* ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú formaste a Eva de la carne. (Gn 2, 22) *R.* ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú escuchaste el llanto de la sangre inocente. (Gn 9, 5-6) *R.* ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú salvaste la vida de Caín. (Gn 4, 16) *R.* ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú salvaste a Noe del diluvio. (Gn 8, 16) *R.* ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú llenaste el vientre estéril de Sara. (Gn 21, 2) *R.* ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú diste a Abraham un hijo. (Gn 21, 3) *R.* ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú preservaste la vida de Jacob. (Gn 32, 31) *R.* ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú castigaste aquellos que tomaron la vida de otros. (Núm 35, 31)

R. ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú pones delante de nosotros la vida y la muerte. (Dt 30, 19)

R. ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú restauraste la vida perdida. (Rt 4, 14) R. ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú nutres al anciano y al débil. (Rt 4, 14) R. ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú liberaste a Saúl de David. (1 Sam 26, 22-24) R. ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú redimiste la vida de David. (2 Sam 4, 9) R. ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú eres la vida que es la luz de los hombres. (Jn 1, 14) R. ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú eres el pan de Vida. (Jn 6, 35) Rta ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú tienes las palabras de eterna vida. (Jn 6, 68) R. ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú eres la resurrección y la vida. (Jn 11, 25) R. ¡Señor, Tú nos das vida!

Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida. (Jn 14, 6) R. ¡Señor, Tú nos das vida!

PADRE NUESTRO se puede cantar....

Oremos juntos como Cristo nos enseñó:

Todos: Padre nuestro... silencio oportuno..

Bendito sea Dios. (todos respondemos la misma oración)

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa e inmaculada concepción.

Bendita sea su gloriosa asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Oremos.

**Señor, Dios nuestro,
enséñanos a vivir en nuestros corazones
el misterio de la Pascua de tu Hijo,
por el cual, Tú redimiste al mundo.
Cuida amorosamente los regalos de gracia
que por tu amor hemos recibido
y llévalos a su culminación
en la gloria del cielo.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.**

Todos: Amén.

A wooden cross is positioned on the left side of the image, set against a light-colored, textured background. The text is arranged in two main sections: a title at the top and a prayer below it.

Mañana es Viernes Santo

Deseo de todo corazón que
recibas la Gracia del Señor.
y se extienda a tu familia,
amigos y todos los que te
rodean.